

## INDUSTRIA E IDEOLOGÍA. LA "MODERNIDAD" COMO LEGITIMACIÓN DEL FRANQUISMO: LOS CASOS DE CITESA Y AMONIACO ESPAÑOL<sup>1</sup>.

*Fernando Heredia Sánchez*

### RESUMEN

La que podemos denominar "ideología del desarrollo" impregna cada una de las noticias, de las declaraciones, de los actos que se producen con motivo de la implantación en Málaga de las factorías de CITESA y Amoniaco Español en 1964. El nuevo discurso de la "modernidad", como legitimación del tardo-franquismo, se entremezcla con el de corte tradicional y caudillista, surgido tras la Guerra Civil, que se resiste a desaparecer, como reflejo de las profundas contradicciones de carácter político, económico y social en las que se ve inmerso el Régimen de Franco en los años sesenta.

### Introducción

Con la constitución de un nuevo gobierno en España en 1957, los representantes de una gran burguesía particularmente enlazada con el capitalismo norteamericano, comienzan su acceso a los aparatos del Estado. Esta nueva fracción hegemónica favorecerá, junto con profundos cambios en la política económica, cambios ideológicos que presentarán a España en el exterior como un país plenamente capitalista, equiparable a los de su entorno europeo<sup>2</sup>.

La nueva ideología, que concebía "el desarrollo como panacea"<sup>3</sup>, coexistirá, sin embargo, con el discurso ideológico surgido tras la victoria militar de 1939, sustentado por gran número de altos funcionarios públicos de formación totalitaria, los "cuadros" militares vencedores de la guerra, y una pequeña franja de burguesía enriquecida con el franquismo. Se genera así, desde el propio Estado, un discurso contradictorio, que entremezcla elementos ideológicos genuinamente fascistas con otros de pretendida "modernidad" y asepsia ideológica<sup>4</sup>.

A continuación veremos como un acontecimiento de naturaleza esencialmente económica –la implantación en Málaga de dos fábricas– puede ser una ocasión extraordinaria para realizar todo un despliegue de propaganda ideológica en favor del Régimen. En cuanto a la principal fuente utilizada diremos, en palabras de Ma. D. Ramos, que hemos manejado "la prensa como espejo"<sup>5</sup>. Un espejo muy empañado, por la naturaleza misma del Estado franquista, aunque muy útil, en esta ocasión, para nuestros propósitos. Como ha señalado G. Duby, lo que cuenta en la historia de las ideologías son "las formas, los esquemas y los temas"<sup>6</sup>.

### **1. Algunos datos sobre CITESA y Amoniaco Español**

La Compañía Internacional de Telecomunicación y Electrónica, S. A. (CITESA) formaba parte de las "industrias de transformados metálicos" que, según datos oficiales, ocupaban en la provincia de Málaga, en 1964, a 2.397 trabajadores, distribuidos en 15 establecimientos; Amoniaco Español pertenecía al sector químico, que daba empleo a 1.583 personas diseminadas en 121 establecimientos<sup>7</sup>.

La fábrica de aparatos telefónicos de CITESA se inauguró oficialmente el 2 de diciembre de 1964<sup>8</sup>, en el Paseo de Martiricos de la capital malagueña ocupando un solar de unos 40.000 metros cuadrados, de los que unos 14.000 correspondían propiamente a las instalaciones de la fábrica. Dio empleo en torno a un millar de trabajadores de los cuales 383 eran mujeres<sup>9</sup> con una inversión de más de 300 millones de pesetas<sup>10</sup>. El capital inicial se cifró en 250 millones de pesetas: el 50% era aportado por la multinacional estadounidense International Telephone and Telegraph (ITT), el 20% de la Standard Eléctrica, 15% de Marconi Española, incorporada al INI, 10% de la Compañía Telefónica Nacional de España y un 5% de los Bancos Hispano Americano y Urquijo<sup>11</sup>. Su producción, evolucionó desde las 205.000 unidades de teléfonos modelo "Heraldo Sobremesa" en 1964, a las 527.000 en 1967<sup>12</sup>, lejos (en cualquier caso) de las 750.000 unidades preconizadas el día antes de su inauguración oficial<sup>13</sup>.

La industria química, por su parte, experimenta una expansión muy importante en Andalucía en el período 1964-1975, ligada al potencial agrario de la región; pero como ha señalado Delgado Cabezas, su presencia responde, en un porcentaje elevado de casos, a la figura de enclaves industriales en zonas subdesarrolladas que, como es sabido, es una de las más claras manifestaciones de las relaciones de dependencia económica entre áreas desarrolladas y subdesarrolladas<sup>14</sup>. La fábrica de abonos nitrogenados de Amoniaco Español, S.A. se inauguró

oficialmente el 27 de octubre de 1964<sup>15</sup>, entre los kilómetros 5 y 6 de la carretera de Alora (llamada también carretera de Cártama), frente a la fábrica textil Intelhorce. La empresa adquirió un solar de 55 hectáreas de las cuales 18 serían ocupadas por la factoría<sup>16</sup>. En la fecha de inauguración empleaba a 256 trabajadores de plantilla y 223 subcontratados; cuando más personal propio tuvo fue en 1969, año en que el alcanzó la cifra de 388, frente a 86 subcontratados, y la inversión total fue de 1.850 millones de pesetas<sup>17</sup>. El capital social era de 805 millones de pesetas, con una participación extranjera del 75% por parte de la Esso Mediterranean Incorporated, con sede central en Ginebra y filial de la Standard Oil Company de New Jersey (EE. UU.)<sup>18</sup>. En 1965, su capacidad de producción alcanzaba las 310.500 Tm. anuales de productos para venta (fertilizantes nitrogenados) y las 308.800 Tm. de productos intermedios<sup>19</sup>, superando con creces la producción prevista en 1963 que era de 230.000 toneladas<sup>20</sup>.

## 2. El nuevo lenguaje político: la ideología del desarrollo

El citado G. Duby, refiriéndose a la investigación histórica en el campo de las ideologías, afirma que "es necesario rastrear las palabras reveladoras, y más que las palabras, los giros, las metáforas y el modo de asociación de los vocablos"<sup>21</sup>.

En los prolegómenos de la puesta en marcha de ambas fábricas y, sobre todo, en los actos de inauguración, lo que hemos denominado "nuevo lenguaje político" inunda las páginas de los periódicos. Un rasgo común a todas las informaciones y declaraciones de autoridades y directivos es el exagerado optimismo ante el futuro. Se espera que las nuevas industrias "serán las primeras en elevar el nivel económico y social de nuestra provincia"<sup>22</sup> y, en el caso de Amoniaco Español, se considera que su inauguración es "un paso decisivo en la historia de Málaga y en la economía española", decisivo en el nivel de vida, en la economía y en la transformación de Málaga, a la misma altura del fenómeno turístico<sup>23</sup>. Precisamente el binomio industria-turismo es, para muchos, la gran solución; sobre este particular, en la crónica de la inauguración de Amoniaco Español se afirma:

Hacia un poco de fresco, porque el clima malagueño tiene estas cosas, estas pequeñas traiciones que quieren demostrar que todo es perfectamente compatible, como lo son la fantasía de la Costa del Sol -sol, color, turistas, bikinis, música...- y la actividad fabril industrial, que Málaga tanto necesita<sup>24</sup>.

En definitiva, como señalaba Manuel Márquez Mira, presidente de CITESA, se trata de dar "la impresión de que Málaga, además de sus climas, su mar, sus bellezas y sus simpatías, tiene un nombre de prestigio asociado al desarrollo industrial de nuestro país"<sup>25</sup>.

Algunos de los elementos más destacados de este nuevo lenguaje político son:

a) *La intervención de capital extranjero*. Que se enfoca siempre, en los medios de comunicación, desde la perspectiva de la participación extranjera, la cual es muy de agradecer, tal como lo hace Gregorio López Bravo, ministro de industria: "(...) quiero dar las gracias más sinceras a la Standard Oil Company de New Jersey, por haber depositado en España su confianza y haber participado en esta inversión"<sup>26</sup>. No olvidemos que la "participación" llegaba, en este caso, al 75% de propiedad de las acciones de la Compañía, y que los inversores norteamericanos tenían como objetivo: "(...) incrementar, en cuanto nos sea posible y las autoridades de ambos países lo permitan, nuestras inversiones y atención a la industria y la economía españolas"<sup>27</sup>.

En este sentido en el "Proyecto" de Amoniaco Español presentado al Ministerio de Industria por la propia empresa se afirma:

(...) la naturaleza de la maquinaria a instalar exige que una gran parte de ella sea construida en el extranjero.

En España pueden construirse, en cuanto a elementos metálicos, aquellas partes de la instalación que no trabajan a presión y que no exija materiales especiales. Sin embargo algunas de estas instalaciones, si se construyen en España, deberá hacerse con las patentes y garantía de una casa especializada extranjera ya que nuestra experiencia nos ha demostrado que la técnica de construcción de algunos dispositivos especiales, no están suficientemente adelantados en España<sup>28</sup>.

En otras palabras, no sólo el capital de la empresa, también la maquinaria, incluido el equipo de adiestramiento para el personal de la factoría<sup>29</sup> será de procedencia extranjera, principalmente, norteamericana y británica<sup>30</sup>.

b) *La balanza de pagos*. Se esperaba que las nuevas tecnologías aplicadas por Amoniaco Español permitieran un aumento de la productividad que beneficiara a la economía española ya que "gracias a este complejo industrial comenzará a ver compensado el déficit que sufría en materia de abonos nitrogenados, con la consiguiente sangría de divisas"<sup>31</sup>. Por su parte, CITESA tenía como objetivo

principal la exportación de sus manufacturas, lo que demuestra, según sus directivos, "el interés que esta realización puede tener para la actual economía española de desarrollo necesitada de un fomento de las exportaciones a fin de consolidar nuestra balanza de pagos"<sup>32</sup>. Así, se muestra a las empresas como benefactoras de la propia política económica marcada por el Estado.

c) *La especialización profesional*. El régimen franquista emprendió en los años sesenta una serie de iniciativas para elevar el nivel cultural de determinados sectores de la clase obrera. Todas ellas acompañadas de un gran despliegue propagandístico que afirmaba, poco más o menos, que los "peones" en España, se habían transformado en "obreros especialistas"<sup>33</sup>. Destacan, entre otras actuaciones, los llamados "Programas de Promoción Obrera", que buscaban cualificar, si quiera mínimamente, a la mano de obra necesaria en esta nueva etapa. Pero si el desarrollo era fundamentalmente económico, también había de serlo social y personal<sup>34</sup> y las nuevas empresas inauguradas en Málaga no podían quedar al margen de ello. Así, la prensa destaca como CITESA ha realizado una gran labor social al dar empleo a "gran número de personal cuya transformación desde sus antiguas actividades de peones no especializados, ha sido totalmente llevada a cabo por la Compañía, convirtiéndolos en auténticos expertos en los procesos industriales que ejecutan"<sup>35</sup>. Por su parte, Amoniaco Español, anuncia que emplearán preferentemente a trabajadores locales ya que han encontrado que "el malagueño es muy despierto y vivo y aprende con facilidad"<sup>36</sup>, así, los aspirantes a trabajadores de la factoría serían formados por monitores en un centro autorizado de Formación Intensiva Profesional instalado en la misma fábrica<sup>37</sup>.

d) *El renacimiento internacional*. Tras muchos años de aislamiento político y económico, España aspira ahora a ser un país integrado en la órbita del capitalismo internacional. Quedan atrás las condenas a las democracias occidentales. España es diferente en algunas cosas, pero tiene que dejar de serlo en otras. Hay que competir y consumir como en Europa, pero no practicar una política como en Europa<sup>38</sup>. Y que mejor reconocimiento internacional, en esta ocasión, que el que venga de boca del propio Vicepresidente ejecutivo de la Standard Oil, W.R. Stott quien en su discurso de inauguración afirmaba:

La gran obra de desarrollo económico a la que esta nación se encuentra dedicada, ha suscitado la admiración del mundo. En muy pocos años ustedes han puesto en movimiento cambios económicos e industriales que están transformando la faz del país, mientras mantienen sus viejos valores culturales y espirituales. Ustedes han re-

suelto problemas monetarios de gigantescas proporciones, han liberalizado el comercio, han ofrecido un nuevo campo a la empresa privada y han animado y acogido las inversiones extranjeras (...) El mundo debe mucho a España (...)<sup>39</sup>.

### **3. La persistencia de lo viejo: el discurso tradicional**

Pero sí, de hecho, existe una ruptura en la política económica, no se da tal a nivel político. El régimen pretende institucionalizarse y convertirse así en una especie de "dictadura tecnocrática". Es necesario liberalizar, hasta cierto punto, algunos aspectos no directamente económicos: los "usos y costumbres", la prensa, la religión, etc. Pero es preciso recordarle a la población que la prosperidad de hoy se debe a la lucha de ayer, es hija del 18 de julio, de Franco, del Movimiento Nacional. Por ello no faltan, también en los actos de inauguración, referencia a estos y otros temas típicos del lenguaje más genuino del fascismo español.

En este sentido, Franco sigue omnipresente. El gobernador civil, Ramón Castilla Pérez, en un discurso de corte claramente tradicional donde hace un llamamiento al ministro para la mejora del nivel de vida en el interior de la provincia y pide la implantación de más industrias, acaba expresando con orgullo, la adhesión del pueblo de Málaga al Caudillo y al Movimiento Nacional. El presidente de la Standard Oil, Mr. Haider expresó, por su parte, la "magnífica impresión" que obtuvo de la "afectuosa audiencia" que le concedió el Jefe del Estado<sup>40</sup>.

El propio ministro de Industria, López Bravo, benefactor de la gran industria privada, autor del decreto 157/1963, de 26 de enero, sobre "libre instalación, ampliación y traslado de industrias dentro del territorio nacional", quien concebía la industria española como una gran empresa de la que él y López-Rodó fueran gerentes<sup>41</sup>, no pudo sustraerse al discurso tradicional y, haciendo referencia al "cliente" de Amoniaco Español (la agricultura) afirmaba que "se lo merece todo. En el campo español se atesoran nuestras mejores tradiciones y nuestras mayores virtudes"<sup>42</sup>.

Uno de los rasgos ideológicos del fascismo es la negación, no ya de la lucha de clases, sino de la existencia misma de las clases y sus organizaciones. Todos, trabajadores y empresarios, se encuadran en un Sindicato Vertical con el objetivo de favorecer la producción nacional y engrandecer la patria. Los trabajadores son "colaboradores de la fábrica", personal "que trabaja con ella". Todos estos aspectos fueron destacados por Adeodato Altamirano, delegado provincial de la Organización Sindical, quien sentenciaba que "no se trata de enfrentar, de dividir, sino

de conquistar sin lucha, con la colaboración mutua. Queremos personas que dialoguen (...) y que consigan así el progreso, la paz y la tranquilidad de España"<sup>43</sup>. Todo ello, naturalmente, en el seno del único sindicato legal, controlado por el Estado y los empresarios.

#### 4. Rituales y celebraciones: el lenguaje de los símbolos

La ideología no se expresa sólo en los discursos y declaraciones, ni en los tratados teóricos o doctrinales. Los ritos, las celebraciones, los símbolos son claros elementos de transmisión y dominación ideológica. Expresan, en ocasiones mejor que la palabra, la concepción del mundo de quienes los generan. El gran acto ritual, cargado de simbología fue, sin duda, la inauguración de ambas factorías. En torno a él tiene lugar una puesta en escena donde cada actor tiene su lugar prefijado y sabe perfectamente su papel.

Amoniaco Español<sup>44</sup> se inauguró a las cinco de la tarde, aunque desde las tres y media comenzaron a llegar invitados. A la hora señalada y en un gran estrado se situaron las autoridades: el ministro de industria, los gobernadores civil y militar, el ministro encargado de negocios de la Embajada de EEUU, el alcalde, el presidente de la Diputación Provincial, varios directores generales y el vicario general de la diócesis. Junto a ellos, los directivos de la empresa. Tras ellos, otras autoridades locales y provinciales. Frente a la tribuna, el público, unas dos mil personas, con el alto personal técnico y administrativo. Las esposas de las autoridades y directivos ocupaban lugares preferentes.

CITESA<sup>45</sup> se inauguró por la mañana, a las once, y asistieron prácticamente las mismas autoridades locales, con algunas sustituciones: el representante de la Iglesia fue el prelado doméstico de Su Santidad, en lugar del vicario. A diferencia de Amoniaco Español, no se instalaron estrados, ni hubo público. Las autoridades y directivos esperaron al ministro en la puerta de la factoría y lo condujeron directamente a una sala donde el director explicó el proceso de fabricación. El edificio se hallaba rodeado de banderas nacionales.

Las autoridades, ministro al frente, visitaron las instalaciones de ambas factorías, pero los discursos pronunciados en Amoniaco Español se sustituyeron, en CITESA, por las firmas en el "libro de oro" de la Compañía. No podía faltar, en ambos casos, un acto sencillo, pero de una gran carga simbólica, la bendición de las instalaciones por parte del representante episcopal.

Las ideas de jerarquía social, de orden, la conjunción perfecta entre los distintos estamentos sociales (el poder político, el poder económico, el Ejército, la

Iglesia) son elementos que afloran en estas "puestas en escena". Sin duda, la más espectacular fue la de Amoniaco Español, era lógico, se trataba de una empresa de tecnología avanzada, realizada con la "participación" extranjera, con una inversión de capital mucho mayor que la de CITESA y a la cual se le dió, desde el principio, un tratamiento informativo mucho más amplio que a ésta. De ella se esperaba, pues, una escenografía mayor.

Por otra parte, el discurso de la "armonía social", al que hemos hecho referencia, se ve reforzado por varios actos que tienen lugar en ambas fábricas y que pretenden dar una imagen de la empresa como "gran familia" y de una equilibrada "normalidad sindical", cargada de paternalismo.

El hecho más significativo es el que tiene lugar pocos días antes de la inauguración oficial de Amoniaco Español, en la tarde del 24 de octubre. Lo que la prensa denominó "fiesta familiar", "reunión íntima" que la empresa organizó en honor de los trabajadores y sus familias. Los autocares llegaron a lo largo del día, los diferentes grupos visitaron las instalaciones en compañía de personal técnico. Por la tarde, y en la nave de almacenamiento de materias sólidas, tuvo lugar el acto central de este "encuentro familiar": los discursos, desde el estrado, de los directivos y del delegado provincial de Sindicatos, y la entrega de credenciales, por parte de éste, a los "productores" designados como vocales del Jurado de Empresa. Durante su alocución Adeodato Altamirano señaló "la singularidad de haber sido la dirección de la misma y sus altos cargos los que habían tomado la iniciativa para lograr la constitución del jurado" y remarcó a los elegidos que asumían una grave "responsabilidad ante vuestros compañeros de trabajo que libremente y como bien sabéis, os han designado para vuestra importante misión"<sup>46</sup>. Al término del acto, se ofreció una copa de vino a los asistentes.

Por supuesto, CITESA también cumple con el rito de la entrega de credenciales a los vocales del Jurado de Empresa. El acto tiene lugar el 18 de diciembre de 1965, en presencia de todo el personal, autoridades y directivos, y los mensajes son similares. Altamirano destacó "que la elección se ha realizado con absoluta libertad y que a los jurados de empresa les corresponde la misión de trasladar las inquietudes surgidas en el seno de las empresas"<sup>47</sup>. Para culminar con el proceso de "normalización sindical", la Delegación Provincial de Trabajo aprueba el 8 de abril de 1965, con efectos retroactivos desde el 2 de diciembre pasado, el Convenio Colectivo de CITESA<sup>48</sup>.

La Organización Sindical franquista, cuestionada en estos años por una parte de la clase trabajadora que comienza a organizarse de forma autónoma a través de las "comisiones obreras", utiliza estos actos como afirmación de la vali-

dez y "modernidad" del modelo sindical español, con el respaldo de dos empresas que han sido presentadas a la opinión pública como las "más modernas de Europa".

En otro orden de cosas, hemos de señalar que en toda familia es esencial el elemento femenino. Y no podía ser menos la "gran familia fabril". La mujer está presente en esa especie de bautismo que son los actos de la inauguración. No en puestos destacados, por supuesto (salvo las señoras de los dirigentes, como vimos), sino en un segundo plano, asegurando que todos los detalles salgan bien, repartiendo a tiempo la traducción al castellano del discurso pronunciado en inglés por Mr. Stott, entregando las medallas conmemorativas del "bautizo" y, de paso, "alegrándoles la vista" a los auténticos protagonistas: los hombres. Así se relata a los malagueños el papel de las mujeres en la inauguración de Amoniaco Español:

Y allí donde se hablaba de cifras, de costos, de niveles económicos, un buen porcentaje femenino. Guapas mujeres que, en cierto modo, convirtieron los minutos preliminares del acto inaugural en un desfile de modelos. Amoniaco, con amplio sentido de las cosas, con modernos sistemas, no ha prescindido de ellas. Por allí andaban (...) atendiendo a los invitados, entregándoles folletos y las medallas de bronce conmemorativas del acto<sup>49</sup>.

La mujer es relegada en la industria, como en la vida social, a un puesto de segunda fila. Será utilizada por la empresa, según interese, como mano de obra o como simple "florero", pero, eso sí, siempre a la sombra del hombre<sup>50</sup>.

Finalizados los actos oficiales, las autoridades y directivos pasaron a celebrar, más informalmente, el evento. En este fin de fiesta, no tienen ya cabida los demás miembros de la "familia". CITESA, más austera, se contenta con ofrecer un vino, en el salón-comedor de la fábrica, en honor del ministro. Amoniaco Español, por contra, reunió a autoridades y directivos en un hotel de la costa, el Pez Espada, donde ofreció una cena. A su conclusión, se brindó "por la prosperidad de España y Estados Unidos" y se obsequió a los asistentes con algo muy simbólico: "una exhibición de flamenco, que fue muy del agrado de los comensales"<sup>51</sup>.

### Reflexión final

En el contexto de la España desarrollista de 1964, el impacto social que tuvo en Málaga la implantación de las dos fábricas estudiadas superó, con creces, a su impacto económico. Se generó la ilusión colectiva de que era posible elevar el

nivel económico de la provincia gracias a ellas, y sus respectivas inauguraciones se convirtieron en actos de afirmación de la pujante "ideología del desarrollo". Sin embargo, ambas fábricas no fueron más que islas de un pequeño archipiélago industrial malagueño (pese a las iniciativas del Patronato pro-industria-lización y la creación del llamado "Plan Málaga") que no pudo evitar el dominio absoluto en Málaga del sector servicios, que perdura hasta hoy.

Su implantación fue aprovechada por el régimen para descargar sobre la población malagueña una batería de mensajes de modernidad y progreso económico que entraban en contradicción con otros, emitidos por el mismo Estado, de corte fascista y tradicional. Estas contradicciones ideológicas no eran sino reflejo de otras de carácter político, social y económico en que se vió inmerso el Franquismo durante estos años.

Ambas factorías, llamadas a ser ejemplo de "armonía social", serían germen del nuevo sindicalismo de clase. En las escasas fábricas de Málaga, surgidas como consecuencia del desordenado y desigual crecimiento económico propiciado por la "ideología del desarrollo", otra ideología, la que propugnaba la defensa de los derechos laborales y de las libertades democráticas, se abría paso. Intelhorce, Siemens, Amoniac Español, CITESA... que quisieron ser símbolos de la perdurabilidad del Franquismo como una "democracia orgánica", tecnocrática y desarrollista, se convertirían, en pocos años, en símbolos del movimiento obrero. Ironías de la Historia.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Una versión más amplia de este trabajo fue presentada en el VII Congreso sobre el Andalucismo Histórico (Jaén 28-30 de septiembre de 1995) bajo el título: "Industria y franquismo en Málaga: Aspectos ideológicos en la implantación de CITESA y Amoniac Español".
- <sup>2</sup> BIESCAS, J.A. y TUÑON DE LARA, M., *España bajo la dictadura franquista (1939-1975)*. 2a. ed., Madrid, 1990, pp. 499-500.
- <sup>3</sup> RAMIREZ, M., *España 1939-1975: (Régimen político e ideología)*. Barcelona, 1978, pag. 102.
- <sup>4</sup> BIESCAS, J.A. y TUÑON DE LARA, M., *Op. cit.*, pp. 500-502.
- <sup>5</sup> RAMOS, Ma. D., «La prensa como espejo: de la beligerancia primera al discurso del desarrollo y la modernidad», *Comunicación y pluralismo: Actas del I Congreso Internacional (Salamanca, 25-27 de noviembre de 1993)*, Salamanca, 1994. pp. 735-742.
- <sup>6</sup> DUBY, G., *Historia social e ideología de las sociedades*, Barcelona, 1976, pp. 98-99
- <sup>7</sup> *Anuario Estadístico de España*, Ed. Manual, Madrid, 1966.
- <sup>8</sup> *Sur*, 2 de diciembre de 1964, pag. 14.
- <sup>9</sup> (A)rchivo de la (D)elegación de (I)ndustria de (M)álaga. Registro Industrial. Expte. 8175. *Acta de puesta en marcha de nueva industria*. Málaga, 25 de mayo de 1964. (Mi gratitud a los funcionarios del Registro Industrial por las facilidades que, en todo momento, me ofrecieron para la consulta y recogida de datos).

- <sup>10</sup> *Acción* nº 2, II época, Málaga, 1963, pag. 10.
- <sup>11</sup> RAMOS, M<sup>a</sup>. D. «El sueño eterno: Del Plan Málaga al Parque Tecnológico, 1962-1992», *Baetica: Estudios de Arte, Geografía e Historia*, nº 16, Málaga, 1994, pag. 435.
- <sup>12</sup> Patronato de Desarrollo Socioeconómico e Industrialización de la Provincia de Málaga. *El desarrollo económico y social de Málaga*, Málaga, 1973, t. 1, pag. 65.
- <sup>13</sup> *Sur*, 2 de diciembre de 1964, pag. 14.
- <sup>14</sup> DELGADO CABEZA, M., *Dependencia y marginación de la economía andaluza*. Córdoba, 1981, cit. en AURIOLES MARTÍN, J. *Claves actuales de la economía andaluza*, Málaga, 1989, pag. 18.
- <sup>15</sup> *Sur*, 27 de octubre de 1964, pag. 16.
- <sup>16</sup> *Acción*, nº 3, II época, Málaga, 1963, pag. 19.
- <sup>17</sup> Patronato de Desarrollo Socioeconómico e Industrialización de la Provincia de Málaga. *Op. cit.*, pp. 61-62.
- <sup>18</sup> A.D.I.M. Registro Industrial. Expte. 7907. *Inscripción definitiva en el Registro Industrial*. 8 de junio de 1965.
- <sup>19</sup> *Id.*
- <sup>20</sup> *Acción*, nº 3, II época, Málaga, 1963, pag. 26.
- <sup>21</sup> DUBY, G., *Op. cit.*, pp. 96-97.
- <sup>22</sup> *Acción*, nº 2, II época, Málaga, 1963, pag. 10.
- <sup>23</sup> *La Tarde*, 28 de octubre de 1964, pp. 5-6 y 8.
- <sup>24</sup> *Id.*
- <sup>25</sup> *Sur*, 3 de diciembre de 1964, pag. 13.
- <sup>26</sup> *Ibid.*, 28 de octubre de 1964, pag. 15.
- <sup>27</sup> Declaraciones de Robert T. Bonn, delegado general para España y Portugal de la Compañía Esso, en su primera visita a Málaga. *Sur*, 16 de junio de 1965, pag. 12.
- <sup>28</sup> A.D.I.M. Registro Industrial. Expte. 7907. *Proyecto de fábrica de amoniaco y abonos nitrogenados en Málaga. Documento 3: Estudio económico*. Madrid, agosto de 1961, pag. 3.
- <sup>29</sup> *Acción*, nº 3, II época (marzo-abril 1963), pag. 26.
- <sup>30</sup> A.D.I.M. Expte. 7907. *Inscripción definitiva... Op. cit.*
- <sup>31</sup> *La Tarde*, 28 de octubre de 1964, pag. 5.
- <sup>32</sup> *Acción*, nº 2, II época, Málaga, 1963, pag. 10.
- <sup>33</sup> Sirva como ejemplo el siguiente titular: «Acción intensiva del Programa de Promoción Profesional Obrera en Málaga. 175 peones de la provincia se convertirán en especialistas de la construcción». *Sur*, 1 de enero de 1966, pag. 27.
- <sup>4</sup> RAMÍREZ, M. *Op. cit.*, pag. 103.
- <sup>5</sup> *Sur*, 3 de diciembre de 1964, pag. 13.
- <sup>6</sup> *Acción*, nº 3, II época, Málaga, 1963, pag. 19.
- <sup>7</sup> *Sur*, 14 de junio de 1964, pag. 17.
- <sup>8</sup> RAMÍREZ, M. *Op. cit.*, pag. 107.
- <sup>9</sup> *Sur*, 28 de octubre de 1964, pag. 11.
- <sup>0</sup> Referido por Robert T. Bonn en *Sur*, 16 de junio de 1965, pag. 12.
- <sup>1</sup> GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M.J. *La economía política del Franquismo (1940-1970)*, Madrid, 1979, pag. 321.
- <sup>2</sup> *Sur*, 28 de octubre de 1964, pag. 15.
- <sup>3</sup> *Ibid.*, 19 de diciembre de 1965, pag. 21.
- <sup>4</sup> *Ibid.*, 28 de octubre de 1964, pp. 1, 11 y 15.
- <sup>5</sup> *Ibid.*, 3 de diciembre de 1964, pp. 1 y 13.
- <sup>6</sup> *Ibid.*, 25 de octubre de 1964, pag. 18.
- <sup>7</sup> *Ibid.*, 19 de diciembre de 1965, pag. 21.
- <sup>8</sup> *Boletín Oficial de la Provincia de Málaga*, 22 y 23 de abril de 1965, pp. 465-467 y 469-471, respectivamente.

<sup>49</sup> *La Tarde*, 28 de octubre de 1964, p. 5.

<sup>50</sup> V. HEREDIA SÁNCHEZ, F., «Una polémica sobre las trabajadoras de Intelhorce y la competitividad de la industria textil malagueña a mediados de los sesenta» en RAMOS PALOMO, M<sup>o</sup>. D. y VERA BALANZA, M<sup>o</sup>. T. (eds.), *El trabajo de las mujeres. Pasado y presente: Actas del Congreso Internacional... (Málaga, 1 a 4 de diciembre de 1992)*, Málaga, 1996, T. II, pp. 367-370 ; ROMO PARRA, C. «Heroínas de la actividad: Mujer, usos del tiempo y desarrollo en España» en RAMOS, M<sup>o</sup>. D. (Coord.), *Femenino plural: Palabra y memoria de mujeres*, Málaga, 1994, pp. 143-153.

<sup>51</sup> *Sur*, 28 de octubre de 1964, p. 15.